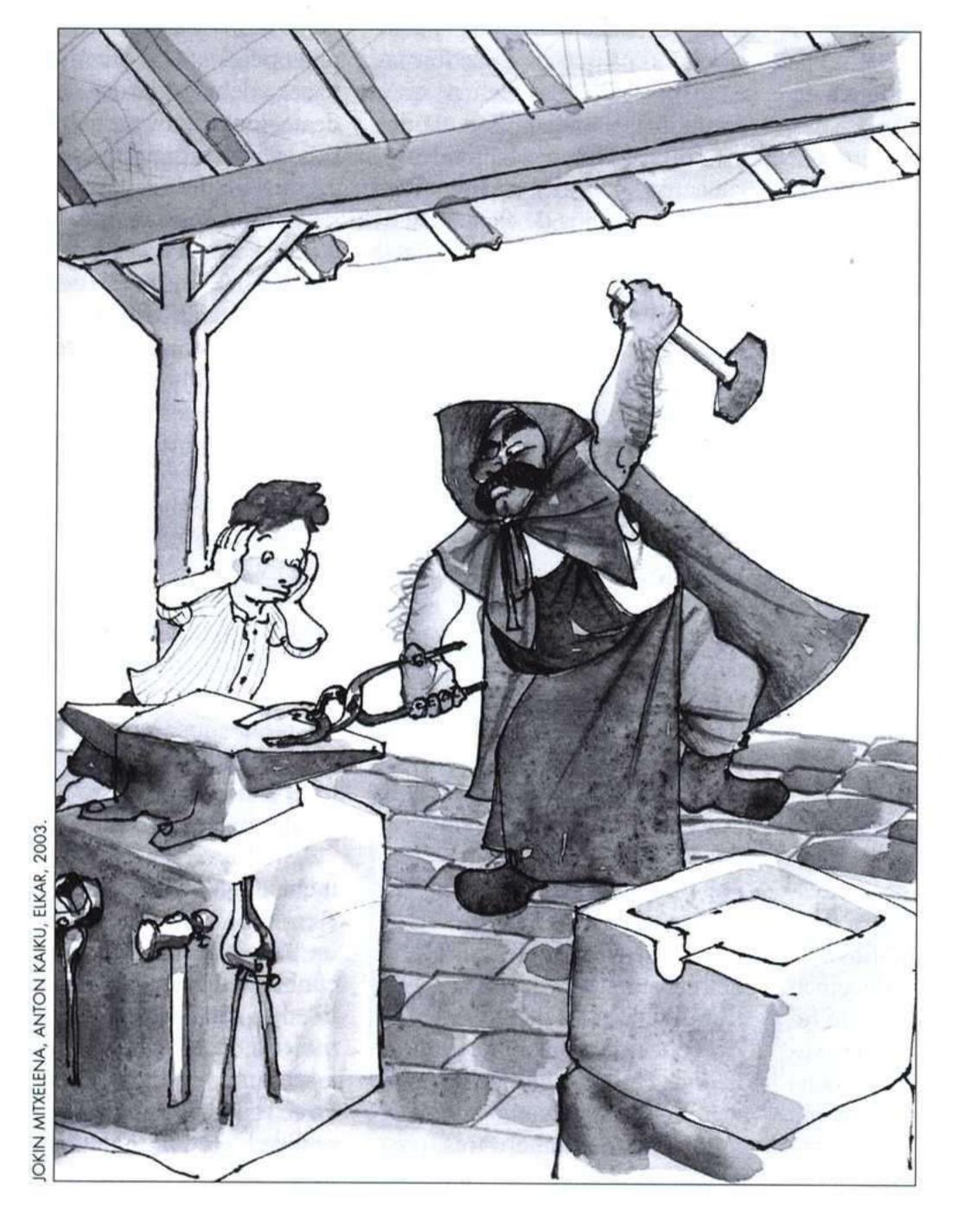


País Vasco: renovación y moderación

Xabier Etxaniz*



La LIJ en euskera está consolidada; las cifras de producción, así como la calidad de muchas obras, lo demuestran. Además, esta buena cosecha literaria ha sido avalada por la concesión del Premio Nacional de LIJ a la obra de Mariasun Landa, Krokodiloa ohe azpian. Es la primera vez que un libro escrito en euskera se lleva este galardón. Pero si hay luces, también hay sombras y, en este caso lo son la escasez. de álbumes ilustrados y de revistas infantiles en lengua vasca.

urante este periodo la moderación ha sido la característica más importante de la LIJ vasca. Ha habido, por supuesto, nuevas iniciativas, algunas incluso novedosas, pero la impresión general es que la LIJ vasca ha seguido en la línea de los años anteriores. El sector está asentado, incluso aparecen algunos síntomas de crisis en los libros para primeros lectores y en la producción en lengua vasca de algunas editoriales estatales, pero, en general, la LIJ sigue consolidada. Las cifras de producción, así como la calidad de muchas obras, lo demuestran. Sin olvidar, como indicábamos el año pasado, el reconocimiento exterior de la LIJ vasca y el hecho de que fuese una conocida escritora vasca la ganadora del último Premio Nacional.

Ningún acontecimiento literario ha destacado especialmente en la LIJ vasca en los últimos meses. Ha habido varias colecciones nuevas, otras han reformado su estilo y estética; algunos medios de comunicación han recurrido a obras de LIJ para promocionarse, etc. Pero la sensación general es de continuidad, sin sobresaltos, sin riesgos excesivos... y cuidando cada vez más la calidad literaria y el mercado editorial.

Ahora bien, un examen más detallado de los distintos géneros y ámbitos de la LIJ nos muestra que este año también ha habido una serie de acontecimientos interesantes, nuevas aportaciones y ausencias que nos ayudarán a conocer mejor la situación actual. Entre todos ellos destaca la concesión por primera vez del Premio Nacional de LIJ a una obra escrita en lengua vasca. Krokodiloa ohe azpian (Alberdania, 2002), de la conocida escritora Mariasun Landa, que supuso el colofón a un año en el cual fueron varias la obras de LIJ vasca galardonadas.

Pero no todo son rosas en el jardín de las letras.

¿Crisis de álbumes?

Tras varios intentos por parte de algunas editoriales, como Desclée de Brouwer o Erein, de fomentar la creación de álbumes, y la coedición por otras (sobre todo ha destacado la editorial Kalandraka), en este último periodo no se ha pu-



blicado ningún álbum de nueva creación en lengua vasca. Al mismo tiempo, las coediciones han descendido en número. Es verdad que algunas editoriales como Ttarttalo (dedicada exclusivamente a publicar traducciones de libros para los más pequeños) han mantenido su producción, o que Ibaizabal ha publicado algún álbum editado por Edelvives, y las editoriales Hiria y Alberdania han comenzado a coeditarlos, pero todo ello no oculta una crisis en este ámbito de la literatura infantil.

La falta de tradición, la crisis de las revistas infantiles en lengua vasca (a duras penas subsiste *Nanai*, *Ipurbeltz* prácticamente se ha convertido en un cómic, y *Kili-kili* ha desaparecido), pero sobre todo las leyes del mercado pueden estar en el origen de esta crisis. Lo reducido del mercado en lengua vasca, con una población vascoparlante que está entre las 700.000 y las 800.000 personas, hace que todavía hoy sean necesarios los criterios culturales frente a los económicos en muchas actividades.

Durante varios años, los álbumes han tenido una buena acogida por parte del mercado, pero éste se ha saturado y, hoy por hoy, es mucho más difícil publicar dichos libros (hecho que se podría corregir con una buena red de bibliotecas tanto escolares como públicas).

Frente a esta situación, algunas editoriales han optado por presentar nuevas colecciones dirigidas a los primeros lectores. La colección Birundan, con textos de Pello Añorga e ilustraciones de Jokin Mitxelena, editada por Elkar, es un ejemplo de ello; lo mismo que Batela, de la misma editorial, y que comenzó hace unos pocos años su andadura. En esta colección, el conocido escritor y traductor, Koldo Izagirre, ha publicado su primer libro para los primeros lectores: *Anton Kaiku* (Elkar, 2003), una breve narración humorística basada en juegos del lenguaje.

Por su parte, otras editoriales como Aizkorri, han continuado con los cuentos infantiles ilustrados de la colección Mendi Sorgindua que tan buena acogida han tenido. *Amak plastakoa eman dit* (Aizkorri, 2004), cuento sobre las relaciones familiares y el amor, escrito por Ana Urkiza e ilustrado por Jokin Mitxelena, es un ejemplo de ello

lena, es un ejemplo de ello.

Igualmente, y siguiendo la tradición de años anteriores, el diario *Gara* publicó, por quinto año consecutivo, una

colección ampliamente ilustrada de cuentos infantiles en euskera e inglés, con la participación de autores como Miren Agur Meabe, Patxi Zubizarreta, Mariasun Landa, Jon Iturralde, Juan Kruz Igerabide, Antton Kazabon, etc. La mayoría de estos autores, así como otros como Anjel Lertxundi, Bernardo Atxaga, Pako Aristi, etc. también colaboraron en otra cuidada colección infantil que publicó con gran éxito el nuevo periódico en euskera, Berria. La colección estuvo diseñada por Elena Odriozola y en ella también participaron importantes ilustradores vascos como Asun Balzola, Antton Olariaga, Jon Zabaleta, Mikel Valverde, Jon Mitxelena, Mattin, etc.

La mayoría de la producción: para lectores de 6-12 años

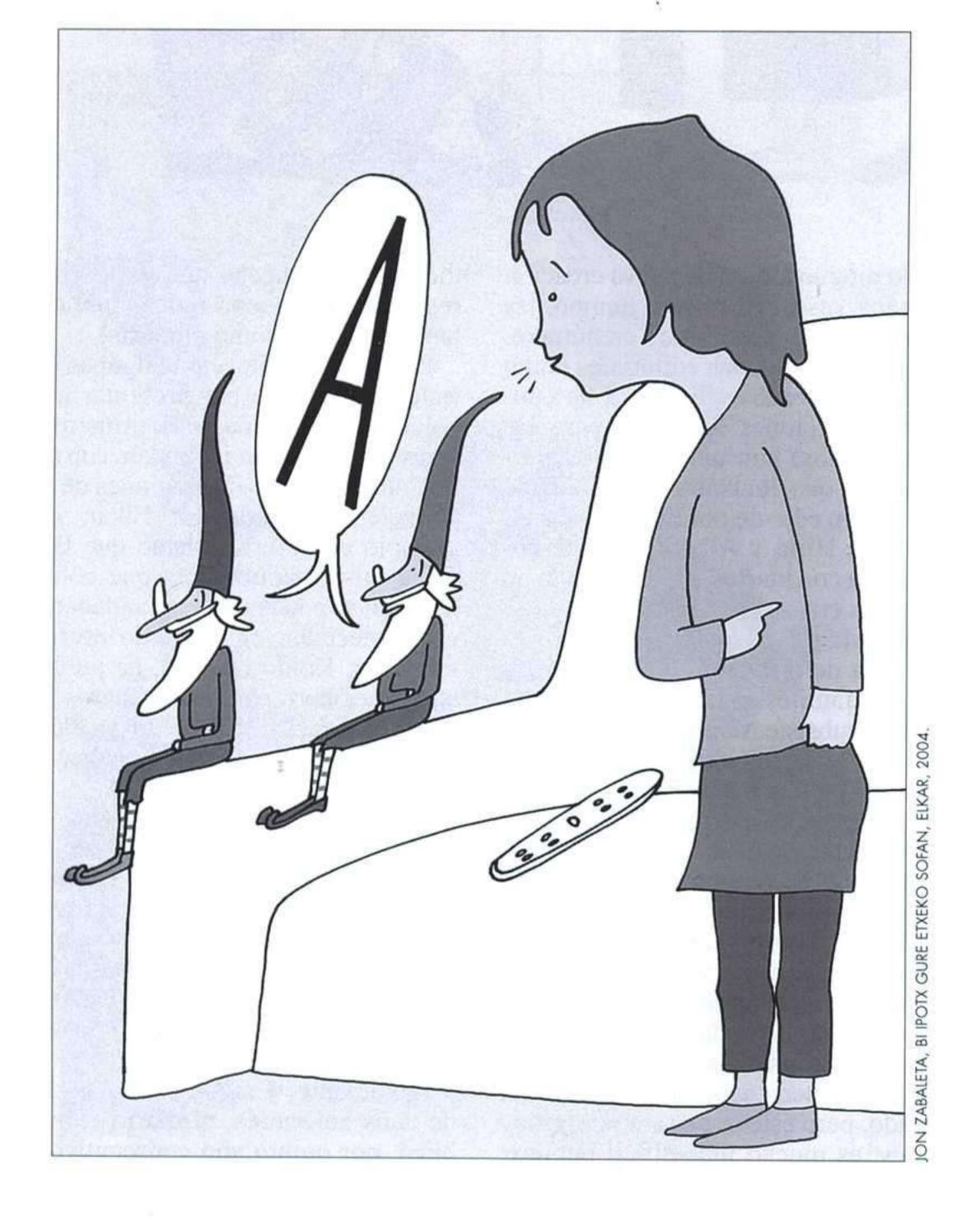
Los centros escolares son los grandes consumidores de LIJ, y lo mismo sucede con la literatura vasca. La mayoría de la producción y de la creación se centra en este campo, el de la Educación Primaria, que a su vez es el que más títulos y colecciones tiene en el mercado. Todo ello no ha impedido que en este último año hayan sido varias las colecciones que se han inaugurado en este campo. Así la editorial Erein ha publicado la colección Mandolina, con dos obras dirigidas a lectores a partir de 8 años: Zatoz lehenbailehen! (Erein, 2004) de la escritora y conocida titiritera Enkarni Genua

y Asteburu bat tren zaharrean (Erein, 2004), firmada por el escritor y cantante Jabier Muguruza.

El mayor cuidado en la edición, con la incorporación de las ilustraciones a color, responde a una tendencia de años atrás marcada, sobre todo, por la actuación de la mayor editorial en la LIJ vasca: Elkar. Esta editorial ha seguido con dicha política, potenciando sus anteriores colecciones como Kuku, con breves narraciones de calidad literaria —Bi ipotx gure etxeko sofan (Elkar 2004), de Arantxa Iturbe, o Aitona parapentean (Elkar 2004), de Joxean Ormazabal, son ejemplo de ello—, o la nueva colección escrita por Kirmen Uribe e ilustrada por Mikel Valverde, que narra las aventuras de un emigrante vasco en el lejano oeste: Garmendia. La colección, que lleva por nombre el del protagonista, ha comenzado su andadura con una obra Garmendia eta zaldun beltza (Elkar, 2003) donde las aventuras están salpicadas de humor y referencias cinematográficas. Pero al mismo tiempo que se han potenciado estas colecciones, otras como Miru y la colección juvenil Branka se han dejado de publicar (en este último caso para dar lugar a otra nueva).

Otra editorial que ha remodelado su colección infantil y juvenil ha sido Pamiela. La desaparecida Tamina Ttikia ha dado lugar a dos colecciones, una infantil y otra juvenil, con una nueva estética y presentación. Entre las novedades de la colección infantil destaca el libro de poesía Pupuan trapua (Pamiela, 2004), de Xabier Olaso, y la traducción del libro Alicia para niños (The nursery Alice), por Manu Lopez Gaseni. Alizia haurrentzat (Pamiela, 2004) es la versión para niños que escribió Lewis Carroll 25 años después de publicar Alicia en el país de las maravillas, todo un clásico que los lectores del País Vasco pueden disfrutar en la cuidada edición a color de Pamiela.

Otras editoriales han continuado con sus colecciones de éxito, como es el caso de Matxinsalto, publicada por Ibaizabal, donde autores como Antton Irusta (Itsasoaz bestaldeko ipuinak, 2003), Iñaki Zubeldia (Txikiak baina bixkorrak, 2003), o el desaparecido Jose Mari Satrustegi (Oihan txikiko mamuak, 2003), ofrecen cuentos relacionados con la lite-



ratura popular; o Paper Txoriak donde, por primera vez, han publicado una obra original en euskera: *Max bazterrak na-hasten* (Ibaizabal, 2003), *opera prima* de la escritora Laida Martinez Navarro, ganadora del Premio Lazarillo 2002 con esta original y entretenida obra.

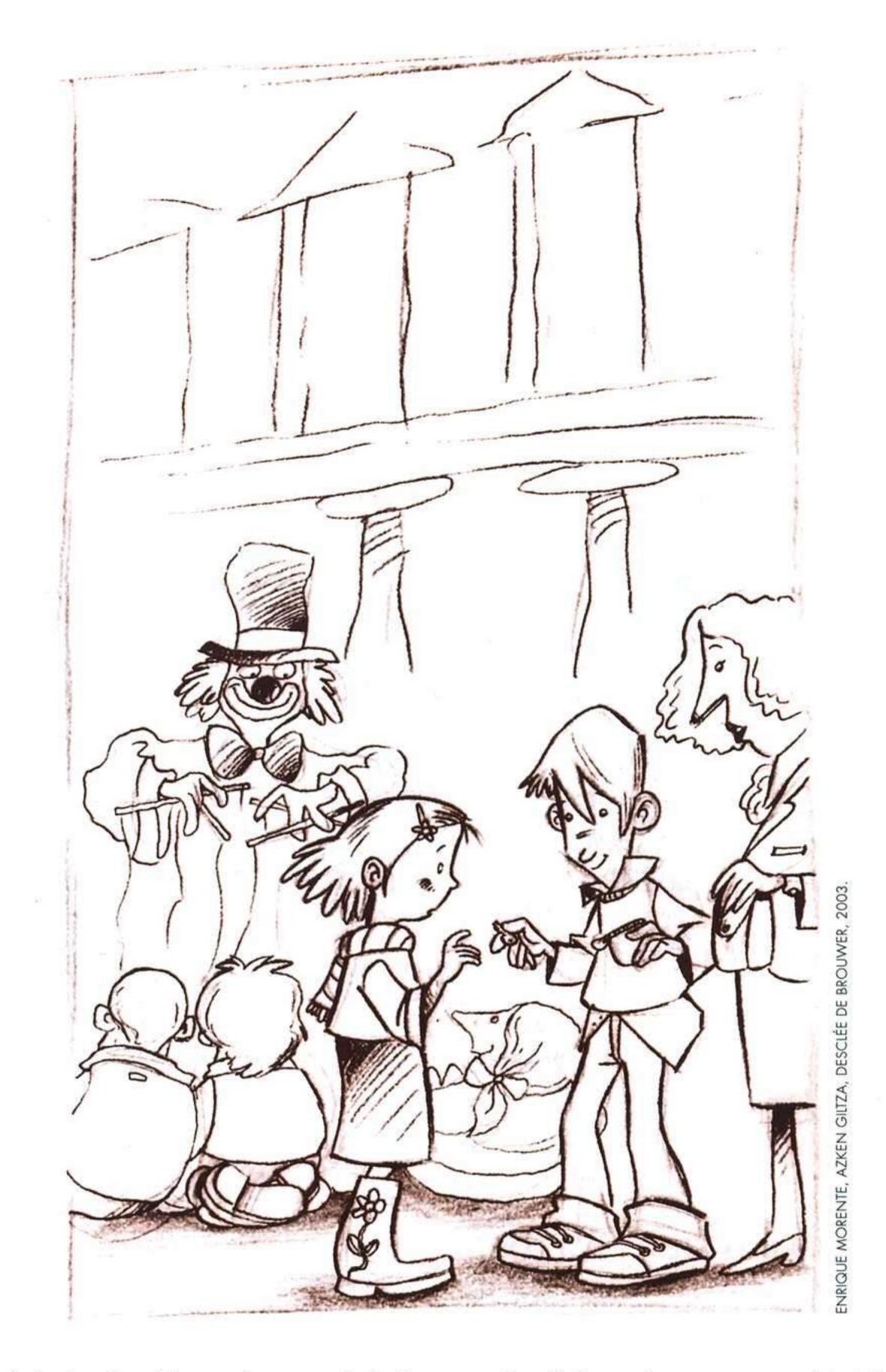
Igualmente, la editorial bilbaína Desclée de Brouwer ha continuado con su colección publicando traducciones junto con obras de jóvenes autores como Ruben Ruiz (Azken giltza, 2003), Txabi Arnal (Kroa-Kroa! Kroaziako printzesa, 2003) o la primera incursión como escritor del conocido ilustrador Asisko Urmeneta, con un cuento, Sugea lilipean, ambientado en la prehistoria, sobre la violencia y el ser humano, pero donde destaca la aportación lingüística del autor.

Con respecto a otras obras que conviene destacar en este campo, podemos mencionar los libros de tres autores clásicos de la LIJ vasca: Txano Gorritxo eta Amona Basatia (Edebé, 2003), versión moderna de Caperucita con una estructura y una temática moderna, del escritor Juan Kruz Igerabide; Hamsterra eta gangsterra (Edebé, 2003), cuento de aventuras escrito por Karlos Santisteban, y la última aportación de Patxi Zubizarreta dentro de la serie Usoa: Bidaia kilikagarria (Erein, 2003), donde la protagonista, cada vez mayor, conoce, entre otras cosas, el tortuoso mundo del amor. Junto a estos autores clásicos, merece la pena mencionar la opera prima de Maite Franko, el cuento Ixone isilik (Aizkorri, 2004). Breve relato, escrito en primera persona, que narra con gran acierto, los acontecimientos que ocurren una mañana, tanto en el estilo como en el tono y el tiempo de la narración. Sin lugar a dudas, ésta ha sido una de las sorpresas más gratas del año.

Frente a ello, tenemos que lamentar la «moderación» de editoriales como Alberdania, SM, Anaya o Alfaguara-Zubia que prácticamente no han aportado nuevos títulos en sus colecciones de LIJ en lengua vasca.

Época dorada de la literatura

Si bien es verdad que en la literatura infantil ha habido obras interesantes y



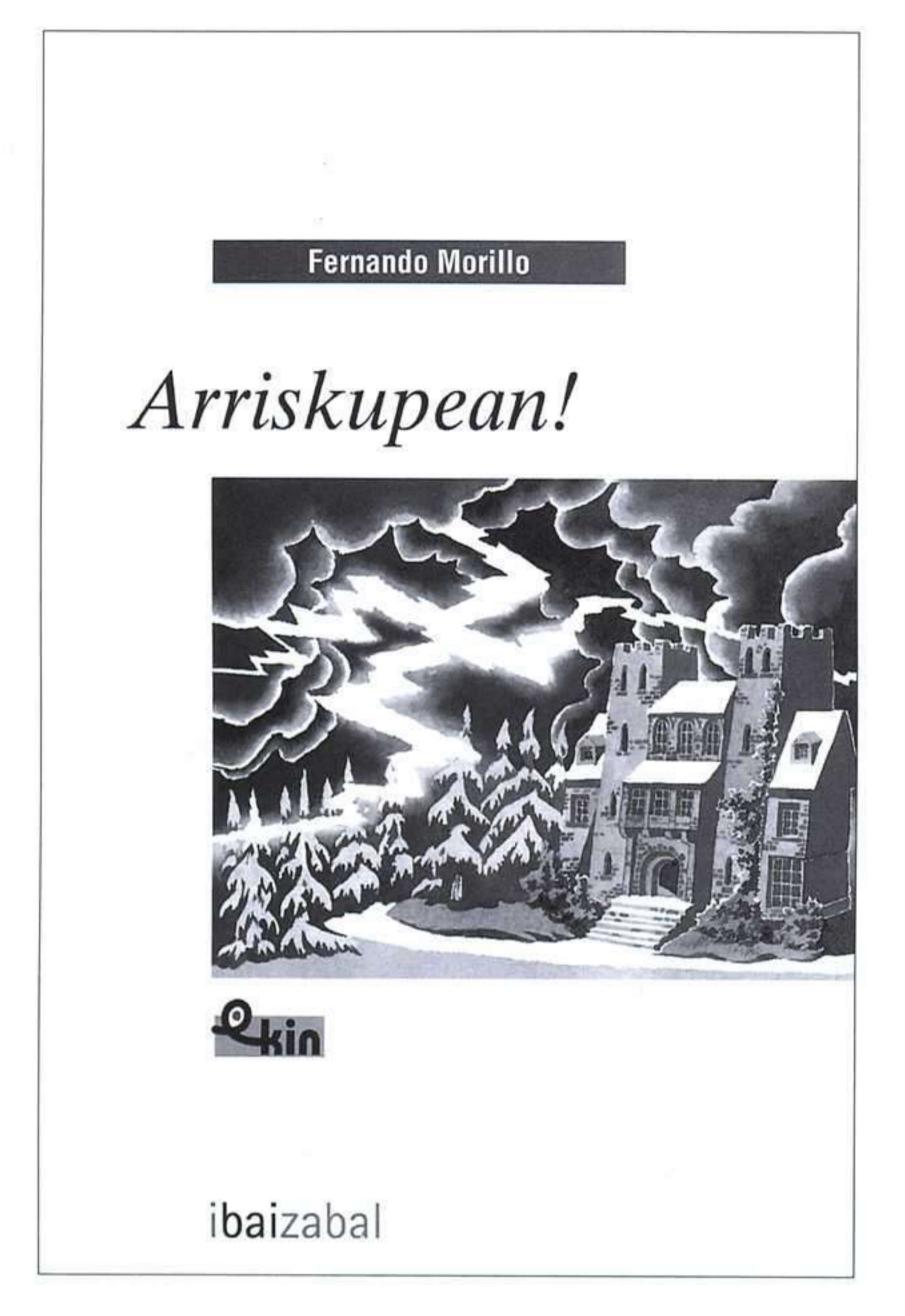
originales, ha sido en el campo de la literatura juvenil donde mayor evolución se ha apreciado en este periodo. Tal vez este hecho se deba a que la saturación del mercado es menor o que actuaciones como la de la asociación Galtzagorri (con sus campañas, el programa Liburu Gaztea, etc.) estén promocionando la lectura entre los jóvenes.

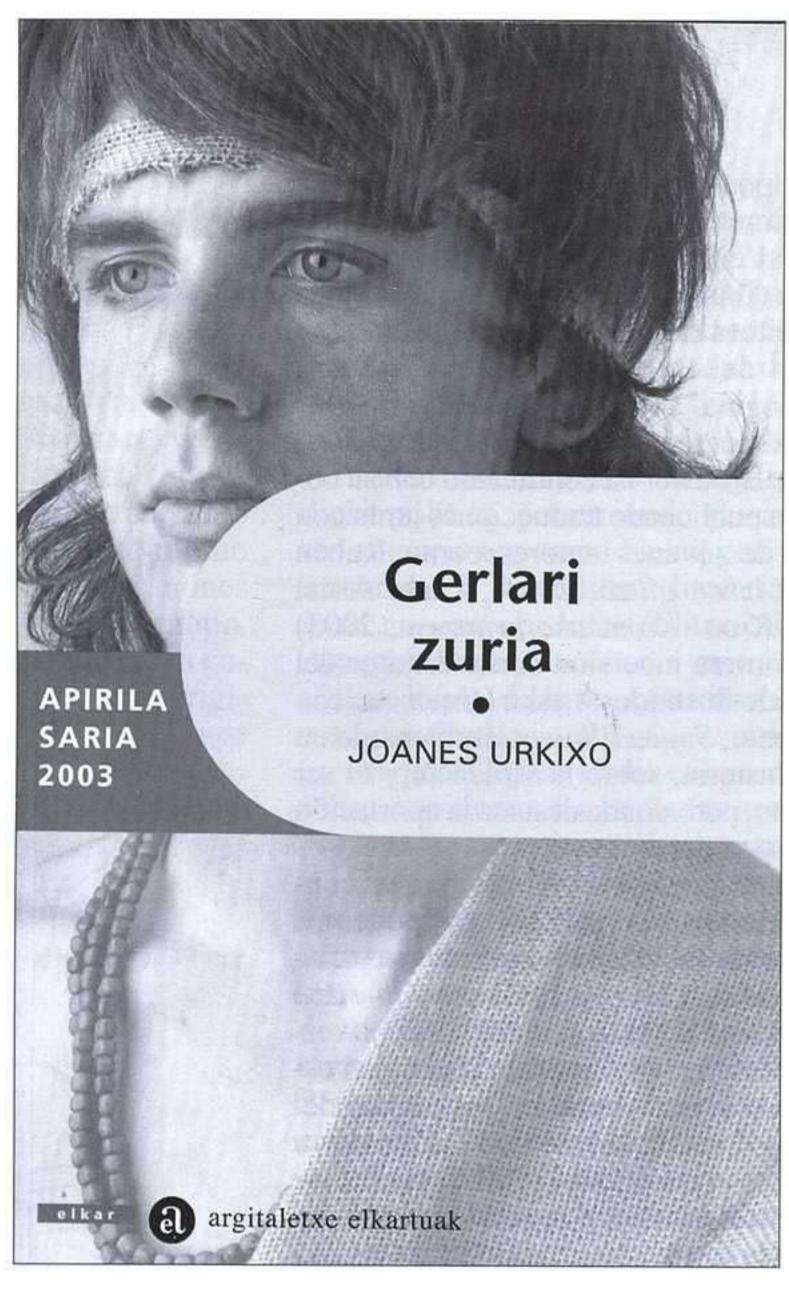
En este último año, las editoriales han continuado traduciendo obras juveniles de gran calidad, Henning Mankell, F. D'Adamo, R. Barrufet, D. Ellis, Agustín Fernandez Paz, Gloria Llobet, Pau Joan Hernández, Gemma Lienas, etc. han sido traducidos al euskera en unas colecciones y traducciones cada vez más cuidadas, y gracias a ellas los lectores

pueden disfrutar de una gran cantidad de temas y estilos que complementan la producción en esta lengua. El diario lila de Carlota, La historia de Igbal, Aire negro y otras muchas historias escritas por autores de calidad han sido traducidas. Junto a ellas, está la aportación de los autores en lengua vasca, algunos de ellos con más de una obra, como es el caso de Fernando Morillo o Antton Kazabon. Este último, uno de los autores más prolíficos de las letras vascas, es autor de cuatro obras juveniles, Pirtzina zilborrean (Elkar, 2004); Urtziren diarioa (Ibaziabal, 2003), cuento escrito a modo de diario y que trata sobre la familia de hoy en día; y Kaixo, Kattin! (Elkar 2003), interesante obra juvenil, nar-

juvenil

PANORAMA





rada a base de cartas entre dos jóvenes amigas y que toca un tema casi tabú en la sociedad vasca: la violencia y los jóvenes. Por último, Kazabon ha publicado un libro de breves relatos humorísticos donde la sorpresa y la expectación desempeñan un papel muy importante, *Erotik* (Aizkorri, 2003), al igual que las ilustraciones de Jokin Mitxelena.

Fernando Morillo, por su parte, tras obtener el Premio Euskadi, ha continuado con las dos líneas de sus obras juveniles, los libros de misterio y aventura — Arriskupean! (Ibaizabal 2003)—, y las relaciones sentimentales entre los jóvenes. Un claro ejemplo de esto último es Eta ni zer? (Elkar, 2003), diario de una joven de 16 años que se inicia en las relaciones sexuales, y que sirvió además para inaugurar la nueva colección de literatura juvenil, Taupadak, de Elkar (colección dividida en tres campos, las historias de amor, las policíacas y de misterio y, por último, todas las demás).

Esta misma editorial ha publicado,

pero dentro de su colección Xaguxar, dos cuentos juveniles: *Basalimoien usaina* (Elkar, 2003), del conocido escritor Felipe Juaristi; y *Osaba Bin Floren* (Elkar, 2003), cuento de aventuras anteriormente publicado en capítulos en la prensa y escrito por Txiliku, otro clásico de la LIJ vasca.

Arrate Egaña — Logurepeko munstroak (Erein 2003) — y Ana Urkiza — Ondarruko piratak (Ibaizabal 2003) —, por su parte, son dos escritoras que han irrumpido con fuerza en la LIJ, ofreciendo obras entretenidas y de calidad.

Quien, tras escribir varias obras de literatura para adultos, ha publicado su segunda obra juvenil es Iban Zaldua, autor de un libro de aventuras —*Ile luzeen kondaira* (Pamiela, 2003)— al estilo de *El señor de los anillos*.

Pero, sin duda, la obra de aventuras escrita en lengua vasca que mayor repercusión ha tenido fuera de nuestras letras fue *Gerlari zuria* (Elkar, 2003), la novela escrita por Joanes Urkixo y ganadora del

Premio Apirila (Premio Abril). Basada en la tradición gaélica y leyendas vascas, esta novela nos introduce en una serie de aventuras que nos harán disfrutar a lo largo de los diversos capítulos del libro.

Las aventuras medievales, la fantasía, la violencia terrorista, las relaciones sexuales... la literatura juvenil ofrece una oferta de temas cada vez mayor, pero frente a alguna aportación de años anteriores, en éste no ha habido, en cambio, ninguna obra que no sea narrativa. Los demás géneros, siempre minoritarios, han quedado excluidos durante este periodo.

¿Los jóvenes mayores?

El año pasado, la editorial Erein inició una colección para mayores de 16 años con la novela *Kandinskyren tradizioa* (Erein, 2003), escrita por el conocido autor de literatura vasca, Ramon Saizarbitoria. Se trataba, sin duda, de una obra en la frontera, una obra que el público

adulto puede considerar como suya, pero también algunos jóvenes (eso que siempre se ha reivindicado en la literatura juvenil).

Continuando en esa línea, Erein ha vuelto a publicar obras como Mendekuaren graziaz (Erein, 2004), colección de cuentos escritos por Karlos Linazasoro, o Tximeleta tatuajea (Erein, 2003), del escritor Philip Pullman y que narra la relación amorosa entre dos jóvenes de 17 años, Jenny y Chris.

Nire aitaren fusila (Alberdania, 2004), del cineasta y escritor kurdo Hiner Saleem, se nos presenta como una novela de literatura para adultos, pero tiene todos los ingredientes para ser una excelente novela juvenil. Narrada en primera persona, muestra la juventud de un chico kurdo que vive el drama de su pueblo, la opresión y represión de Sadam Husein, así como el amor, la amistad,... pero todo ello contado desde su visión del mundo, con los ojos de un joven.

Justo, en el sentido contrario, publicando para que los adultos se acerquen a la literatura de los jóvenes, podemos destacar la labor realizada por la editorial alavesa Saure al publicar diversos cómics en euskera. Se trata, en la mayoría de los casos, de traducciones de conocidas obras como Popotka. Iktomiren irakasgaia (Saure, 2004), de Chauvel y Simon.

Investigaciones, jornadas, etc.

Hay una serie de actividades que tienen lugar todos los años y que, poco a poco, se van convirtiendo en actividades rutinarias, aunque no por ello pierden valor. Las jornadas de la asociación Galtzagorri, por ejemplo, son un lugar de encuentro y reflexión entre todos aquellos que estamos alrededor de la LIJ. Las últimas jornadas, en torno al libro de aventuras, reunieron a destacados especialistas como Teresa Duran, Emilio Pascual, Joanes Urkixo, Teresa Colomer, Marilar Aleixandre, A. Epaltza, etc. en Vitoria.

Igualmente, las diversas exposiciones, actividades de animación, cursos, contactos entre escritores e ilustradores con los lectores, etc. contribuyen a que la LIJ en lengua vasca se encuentre en esta situación sin igual a lo largo de su historia.

La reflexión y la investigación, cada

vez más necesaria, se han dado la mano en los últimos Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco. Al mismo tiempo que desde el mundo de la universidad se siguen aportando nuevas investigaciones, como la realizada por el profesor Genaro Gómez, traductor de las versiones en euskera de los cuentos

Perrault y los Hermanos Grimm, sobre de estos últimos. A modo de conclusión

Hemos indicado que la LIJ vasca vive

una situación sin igual. El reciente Pre-

mio Nacional de LIJ a Krokodiloa ohe

tro como fuera de nuestras tierras. Igualmente podemos apreciar síntomas de una apuesta por mejorar la edición de los libros, de aumentar su calidad.

Por su parte, desde los medios de comunicación, en especial desde la revista Behinola, así como instituciones (bibliotecarios, enseñantes, universitarios, etc.) se está realizando una buena labor de fomento y estudio de la LIJ.

Pero, junto a todo ello, la limitación del mercado en lengua vasca afecta a los criterios comerciales. La dificultad de publicar álbumes y libros para los más pequeños es una realidad. Al igual que la escasa presencia de otros géneros aparte de la narrativa. Sin duda, las editoriales, junto con las instituciones, deberán buscar los



CLIJ175